





# Las voces del aula de clases: confinamiento, reflejo y eco de la nueva modernidad

**Por:** Martín Eduardo Ortiz Acosta<sup>1</sup>, Byron Castañeda Valdez<sup>2</sup>, Víctor Adid Arredondo Camacho<sup>2</sup>, Ali González González<sup>2</sup>, Lineth Angélica Hernández Velázquez<sup>2</sup>, Marlene Alejandra Lorenzo Ramírez<sup>2</sup>, Jazmín Aneli Parra Cortés<sup>2</sup>, Ricardo Sánchez Corrales<sup>2</sup>, Montserrat Porredon Vilaburges<sup>3</sup>

Recibido: 09 de noviembre de 2021  
Dictamen aprobatorio: 5 de diciembre de 2021

## Resumen

La humanidad está globalizada y el caos por el aleteo de una mariposa en China provocó ventarrones planetarios en el transcurso de los años 2020-21. A continuación, la reflexión de estudiantes del Noroeste de México adscritos a una escuela pública de salud describe experiencias propias en el eje de aprendizaje por TIC. La vida ha cambiado con el confinamiento casero, sustituyendo los pupitres fijos, a rígidas aulas de racionalidad virtual inundada de contrastes. Con una máquina es factible mirar el reflejo de acontecimientos sin aceptar necesariamente ser profesionistas teledirigidos. Al leer se encontrará la similitud a millones de voces más expectantes ante la Nueva Modernidad.

**Palabras clave:** Noroeste México, e-learning, Salud, Nueva Normalidad

<sup>1</sup> Docente Escuela de Ciencias de la Salud UABC Ensenada Baja California

<sup>2</sup> Estudiante Escuela de Ciencias de la Salud UABC Ensenada Baja California

<sup>3</sup> Ilustradora y Docente CETYS Universidad Ensenada Baja California



A corto plazo, la situación mundial mostró la cara humana más volátil, porque la dinámica social y COVID-19 sería descontrolada, en pocos días el caos de las compras compulsivas y el clamor por conseguir rollos de papel higiénico colapsaría el estilo de vida de millones de personas

### Introducción

#### Covid-19 impacto en las escuelas de salud

En el transcurso de las últimas décadas el diseño curricular de las instituciones universitarias sigue el eje del modelo educativo por Competencias. Siendo el foco de atención el estudiante fortalecido y autogestor de conocimientos y destrezas camino a la formación profesional (ver UABC, 2018). A los docentes, la formación por diseño curricular les asigna un papel mediador en el proceso de formación escolar desarrollando destrezas y habilidades en tecnologías de información y comunicación (TIC), a veces ellos chocan con desafíos generacionales en la implementación autogestora de los estudiantes de la era digital (cfr. Lizitza y Sheepshanks, 2020).

Instituciones de educación superior y profesional localizadas en el Noroeste de México, la enseñanza-aprendizaje se sustenta en el modelo por competencias, usa como instrumento de apoyo las tecnologías de información -comunicación (TIC), con resultados positivos en la superación y fortalecimiento de la estructura curricular docente. No obstante, a finales del año 2019 quedó a prueba el modelo por competencias (como pudo ser también otro modelo educativo) porque el tiempo de Pandemia evidencia una profunda transformación sistemas de digitales, o expresado de otra forma, la despersonalización educativa y la automatización de la enseñanza adquirió un rumbo diferente en las competencias educativas emanado del encierro forzoso (cfr. Aguilera et al., 2017; Núñez et al., 2020).

Las primeras semanas del 2020 la noticia del virus SARS COV-2 recorrió



el mundo con cifras de millones de contagios y miles de víctimas. Ante la inminente situación de alarma, los países del mundo debieron adoptar estrategias sanitarias de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Inicialmente la medida sugerida era permanecer en casa minimizando la posibilidad de contagios. Imaginariamente, un episodio del que se saldría rápido (no por eso de manera victoriosa). Siempre y cuando la humanidad siguiera patrones de comportamiento en un mundo idealizado. A corto plazo, la situación mundial mostró la cara humana más volátil, porque la dinámica social y COVID-19 sería descontrolada, en pocos días el caos de las compras compulsivas y el clamor por conseguir rollos de papel higiénico colapsaría el estilo de vida de millones de personas (Domínguez, 2020).

En calendario el día 11 del mes de marzo del 2020 corresponde al momento cuando se suspendieron las clases en los centros educativos, los sitios de trabajo no esenciales



Sin duda, este ejercicio de narrativa dará para futuras investigaciones, pero el objetivo es tener en primera voz las emociones.

**La profesión de Profesor durante la contingencia**

El ser un profesor en días previos al encierro forzado era una trasposición de Fábula con moraleja diferente cada día que era recontada. No podía tener fallo el dar clases virtualmente, es sabido que los encuadres educativos estaban adaptados a modelos semipresenciales. Serían unos días y estudiantes como profesor habrían de encontrarse en aulas tradicionales. Cosa de horas, días, semanas y tiempo después como situación de fábula. Similar a la de Pedro y el lobo con desenlace siempre pensado, pero no predecible del todo en comportamiento. Podría decirse que aquí hay ovejas ante el acecho de un lobo (que es un virus), un Pedro que es un divulgador informativo que puede tener o no credibilidad, los que corren en auxilio después desoyen y se desmotivan.

La fábula de Esopo (2021), cuenta que Pedro, el pastor de la localidad cuidaba el rebaño de las ovejas y un día desde la colina encontró divertido gritar —¡Viene el lobo! ¡que viene el lobo!. Sobresaltados los habitantes de la localidad acudieron en auxilio descubriendo la mentira del pastor. Pedro repitió la mentira de auxilio y las personas acudieron siendo engañados. Cuando el lobo en verdad apareció los gritos de auxilio del pastor no tuvieron resultado entre las personas porque no tenían el ánimo para acudir al llamado del pastor.

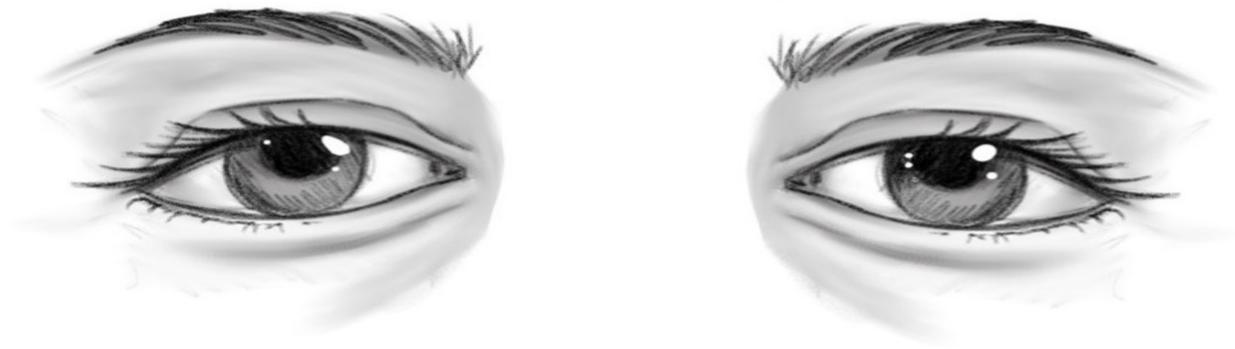
La trasposición es el alejamiento de las aulas de clase por la presencia del virus. Normal y correcto el haberse ido a cuarentena. Pero al

Cuenta que Pedro, el pastor de la localidad cuidaba el rebaño de las ovejas y un día desde la colina encontró divertido gritar —¡Viene el lobo! ¡que viene el lobo!. Sobresaltados los habitantes de la localidad acudieron en auxilio descubriendo la mentira del pastor.

poco a poco fueron vaciados, y es el momento del antes y el después.

A nivel educativo, después del 11 de marzo, se habló de un pronto regreso a la actividad en cosa de semanas, siguieron los meses y suman dos años hasta ahora. Ese día, es el arranque de una nueva instauración e-learning porque la modalidad educativa evoluciona; videollamadas, portales web, la tendencia marcada por redes sociales, son al final de cuentas la transición

¿Cuál es la mirada de distintos sujetos (docentes -estudiantes) de los acontecimientos? A continuación, sus opiniones que semejan a otras compartiendo espacio y tiempo similares. Con ilustraciones que semejan la fotografía de nadie en particular y con la narrativa a tercera y primera persona que reflejan lo general a individual de lo individual a lo general de las vivencias en que pudo ser un joven o adulto, u adulto o joven, una escuela u oficina, la oficina o lugar común.



(ILUSTRACIÓN 1, Porredon) Adaptando nuestra juventud a las nuevas formalidades

cabo de un tiempo, de tanta espera, escuchar que todo pasaría, sentir que habría alivio en vacunas, o que el lobo mutaba continuamente de piel terminaría por cambiar el retorno a clases y transformar la otrora educación tradicional.

A lo largo de dos años, el modelo de educación (antes de la crisis), dejaron al descubierto que vivimos entre la mentira de ficción y una realidad dura: la moraleja es que la ausencia física de las personas no es reemplazable por nuevas tecnologías de información y comunicación; doble moraleja y a modo de contradicho, la humanidad por conveniencia ha aprendido a depender fuertemente de las redes sociales como el “face” o el “whats” o videoconferencias, y al mismo tiempo abrumarse en sesiones mediáticas de homework y videoclase... Es una terrible pesadilla porque es responsabilidad.

Por último, imaginemos una partida de ajedrez donde las piezas cometen un gravísimo error en el tablero de ajedrez, con las consecuencias que implicará el jaque a lo loco. O caso contrario, salir victorioso de las jugadas por atrevidas que resulten. Una nueva normalidad, desde la

escuela consiste en aprender de jugadas como el jaque a lo loco o de apegarse a la lógica del juego. Habrá que aprender de las condiciones del nuevo juego

### **Ali, estudiante de etapa disciplinaria medicina**

En un plano personal, hoy en día el aprendizaje autodirigido es una opción que recobra más significado y relevancia porque el universitario honesto busca su propia superación académica, a pesar de las circunstancias, cabalmente al desarrollo académico. Resignando la voluntad y adaptándonos al uso de las TIC. Inevitablemente es el avance tecnológico, una realidad presente de la cual se depende y trabaja intrínsecamente, para así, lograr un desempeño y resultado deseablemente óptimo.

El primer semestre “electrónico” fue una especie de prototipo sopesado entre alumnos y maestros, los cuales iban sin dirección fija, un dudoso camino lleno de incertidumbre tanto para lo que depararía y concluiría a escala grupal como individual.

A marcha forzada, el segundo



semestre “electrónico”, en el cual cabe señalar se notó una mayor competencia y orden en el sector docente. Sin poder afirmar un compromiso moral, donde la mayoría (alumnos y docentes) eran autómatas de cumplir. No todos, porque los individuos no entregan el mismo compromiso ni dedicación, sin menospreciar a otros que obran en igualdad de circunstancias: sean socioeconómicas, culturales, familiares, u otras razones individuales. Precisamente, las causas permiten captar quien “medio hace las cosas” y quien tiene pasión. Estos últimos poco comunes, pero nunca son olvidados por los alumnos, son los que encauzan y dirigen la clase prácticamente ininterrumpidamente. Podría pedir demasiado tratando de comprender que para los docentes no es fácil la “transición electrónica” (al menos para una buena parte) y lo han hecho evidente en la falta de destreza cuando se les mira a través de la pantalla sin pizarra.

**Ricardo, estudiante de etapa disciplinaria enfermería – etapa básica medicina**

Cursando el 4to semestre de enfermería cuando se hablaba del inicio de contagio de COVID- 19 en México. El grupo de clase estaba en un estado de preocupación ante la situación de este nuevo virus que se empezaba a desatar, y era plausible la incertidumbre de continuar clases. Recién comenzaron las prácticas clínicas, era el descubrimiento de asistir al hospital para conocer distintas áreas y aprender el campo clínico.

Cinco semanas después, un comunicado escolar, los instructores de hospital y otros informativos, anuncian la suspensión de las

prácticas clínicas, como cancelación de clases. Todo el estudiantado en formación sanitaria desconocía que iba a suceder, ni el cómo. Maestros y personal de clínicas tuvieron que planear rápidamente recursos alternos TIC para administrar y distribuir la información de clases (a través de computadores y otros dispositivos móviles). Fue un duro golpe para alumnos y maestros, hubo complicaciones durante todo este proceso, sobre todo por la falta de habilidad o conocimiento suficiente para comprender y manejar tecnologías..., o porque era la situación del momento.

Todo movimiento tendría que acelerar su ritmo porque los académicos debieron tener más estructurados sus planes de estudios adaptados a las necesidades imperantes en tiempo récord. Como así también adaptarse a llevar las clases mediante modalidad digital cuando existen fallos en la conexión de la red, distractores, clase y vida en casa, o simplemente ruidos externos a nuestro entorno desfavoreciendo el cumplimiento eficaz de las clases.

**Víctor, estudiante etapa disciplinaria en autocrítica**

Al comienzo, se abandonaron las actividades comunes suponiendo que estas se tendrían que retomar con prisa; aunque de manera virtual. Una situación en era digital, en la que no todos poseen algún dispositivo, o no todos tienen la accesibilidad a una red internet, o en casos más delicados, carecer del conocimiento o habilidad tecnológica para manejar. Por otra parte, en el ámbito más psico-académico se vio reflejado demasiado impacto, donde el estilo de aprendizaje está inclinado hacia el kinestésico seguido por lo auditivo

Al comienzo, se abandonaron las actividades comunes suponiendo que estas se tendrían que retomar con prisa; aunque de manera virtual. Una situación en era digital, en la que no todos poseen algún dispositivo, o no todos tienen la accesibilidad a una red internet, o en casos más delicados, carecer del conocimiento o habilidad tecnológica para manejar.



(ILUSTRACIÓN 2, Porredon)  
Nuevos hábitos y pensamientos positivos

y a lo último lo visual, desbordando tensión, estrés y ansiedad, debido a permanecer “aislado” socialmente, aunque estuviese en familia.

El hecho de un nuevo método de estudio resulta complicado al adoptar nuevas modalidades si no está preparado el sujeto del cambio. Hay miedo, incertidumbre, estrés,

impotencia, tristeza, desesperación, dolor físico y emocional, etc. No toda la sociedad escolar vivía acostumbrada a estudiar por cuenta propia, o dicho de otra forma salir del espacio cómodo de clases tradicionales y asumir clases virtuales obstáculo formativo de algunos. Para la formación profesional, el encierro generaba problemas de ansiedad y tensión por el sentimiento de estar desperdiciando el tiempo, el mismo tiempo ausente por razones como el traslado a la universidad, el tiempo de convivencia estudiantil en cafetería, el tiempo de ser estudiante

Si fueran las condiciones ideales, el estudiante ejemplar habría de ser un poco más autodidacta y organizado, a poner en práctica la habilidad administrativa, además de poner prioridades y sobre todo auto reconocerse. Un sujeto, de saber cuándo es suficiente de algo y lo importante administrador del tiempo. Al final de todo, el descanso obligado despertó la autocrítica.

### **Byron, etapa disciplinaria en perspectiva**

El cambio que experimenté de clases presenciales a virtuales fue una experiencia en un inicio difícil, ya que no contaba con un gran manejo sobre los programas de cómputo. Todo el tiempo de cuarentena me ha ayudado a fortalecer estas debilidades, e incluso a adaptarlas a mi forma de estudio y trabajo. Mis resúmenes y apuntes sobre mis materias y temas de estudio han pasado de ser escritos a papel a ser elaborados en documentos Word, donde implemento diferentes tipos de letras, colores e imágenes que me serían difíciles de dibujar volviendo estos documentos más atractivos y más organizados; además, las herramientas para subrayar y dibujar



digitalmente sobre los libros de texto virtuales o PDF son de utilidad para mí, porque evitan el uso de rayar textos físicos y comprar en este tipo de materiales para esta técnica. Gran parte de la experiencia en cuarentena por COVID-19, ha servido para ser un estudiante más proactivo y autocrítico (uno de mis logros como estudiante), porque dependo de mí. Sin embargo, el permanecer en mi casa me limita en algunas ocasiones a dedicar más horas al estudio, ya que se requiere la ayuda en mi casa para labores domésticos o apoyo laboral en pequeños ratos a mi padre. La cuarentena me ha permitido reflejar una serie de conductas y hábitos que han tenido efectos sobre mi salud. El hecho de encontrarme siempre en mi casa me ha permitido a mí retomar el ejercicio que es para mí como una vía de escape de estrés y una forma de relajación. También, la contingencia por COVID-19 me ha permitido desarrollar conductas que han afectado mi salud de una forma negativa. Durante la estancia en mi casa por la pandemia, se me ha facilitado la obtención de alimentos, entre ellos el café. Debido a la carga académica de la escuela, el consumo de café se ha vuelto esencial para mí porque me permite estar despierto, y en algunas ocasiones desvelarme.

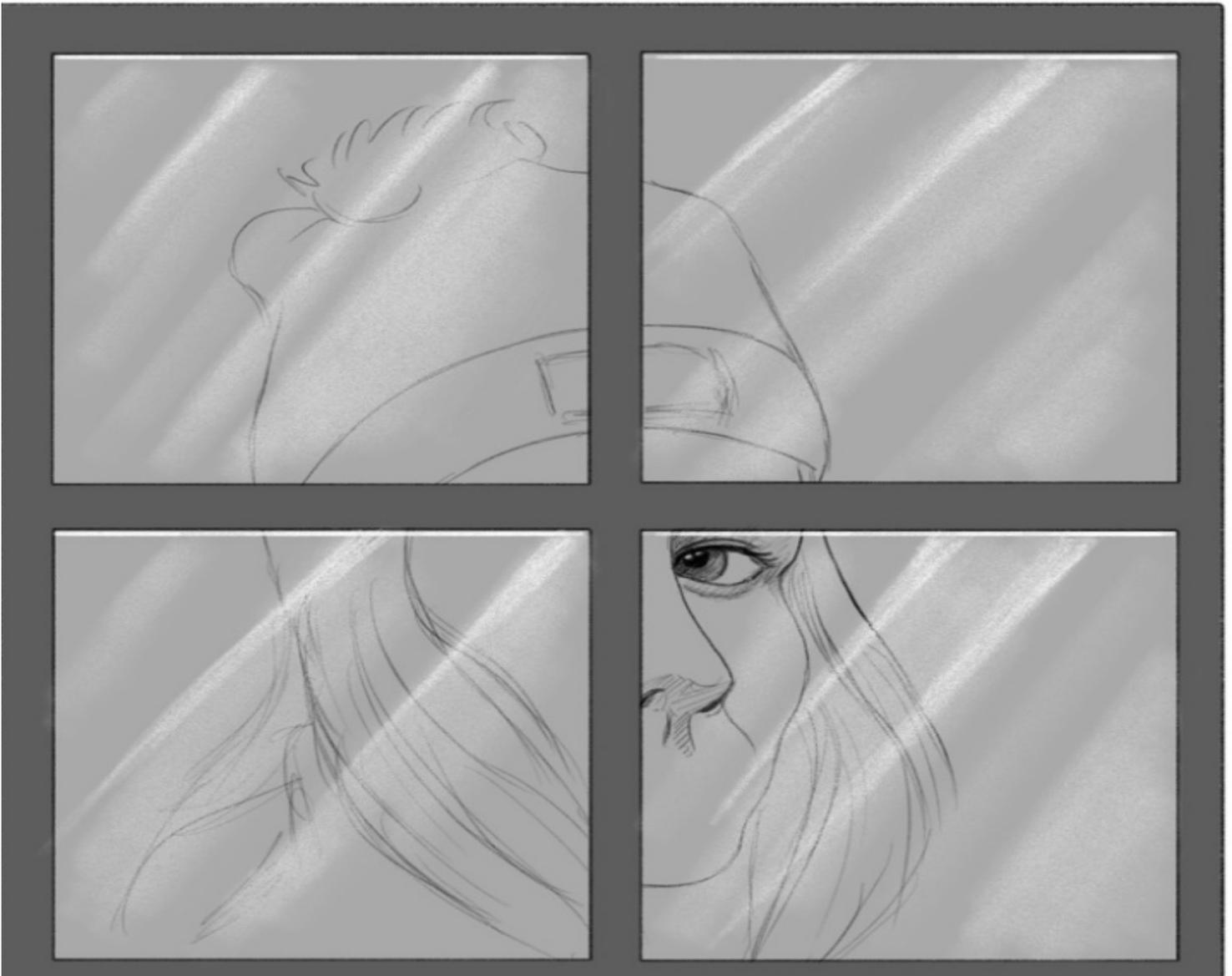
Ahora, si analizamos detenidamente el modelo pedagógico de la universidad, al inicio fue muy desfavorable que algunos profesores, desconocían el manejo y herramientas de diversas plataformas para facilitar la comunicación con alumnos y llevar a cabo nuestras actividades y clases. También existía desconocimiento en cuanto al manejo de los sistemas de cómputo, y en pleno inicio de la pandemia, algunos tardaron días para darnos clases. Posteriormente, alumnos como maestros nos vimos adaptando

a las clases en línea mediante videollamadas y la implementación de normas y reglas por parte de los profesores o de la misma universidad. Algunos maestros compartían sus experiencias con los alumnos, y esto permitía un acercamiento hacia ellos, al compartir sus dudas, sus quejas, sus disgustos e indicaciones. Los maestros también aprendieron a utilizar diferentes medios para comunicarse. Como alumno puedo opinar que el constante uso del internet para mis clases presenciales y el manejo de diferentes dispositivos conectados al wifi, crea una gran ventaja para la distracción. La facilidad con la cual se puede entrar a las redes sociales en estos dispositivos crea más ventajas para que los alumnos se distraigan o se encuentren dentro de ellas. Personalmente, cuando dejo de prestar atención en una clase, yo tomo el celular y reviso las redes sociales, impidiendo aún más mi concentración durante la clase, un mal hábito formado que impide poner atención, ya que cuenta con la opción de volver a retomar la clase cuando desee.

### **Marlene, estudiante de etapa básica en pasillo y casa**

Aún recuerdo aquellos días de marzo donde comenzaba a rumorearse en los pasillos de la universidad sobre un virus del cual quizá debíamos protegernos, se comenzaban a hablar de medidas de seguridad que poco a poco veríamos reflejadas en nuestra misma escuela. Apenas llevaba un par de meses en esta nueva ciudad, me fascinaba la vista todo aquello que cruzaba mis ojos, me encontraba maravillada de pasar tiempo con mis nuevos compañeros puesto que ya había pasado un tiempo desde que no me hallaba en un salón de

Aún recuerdo aquellos días de marzo donde comenzaba a rumorearse en los pasillos de la universidad sobre un virus del cual quizá debíamos protegernos, se comenzaban a hablar de medidas de seguridad que poco a poco veríamos reflejadas en nuestra misma escuela.



(ILUSTRACIÓN 3. Porredon)  
Si estuviese en el salón

clases, realmente estaba viviendo mi sueño universitario. Recuerdo que este comenzó a verse afectado en el momento que la cafetería y la biblioteca comenzaron a implementar medidas de seguridad, en ese momento caí en cuenta de quizá estaba ocurriendo algo más grande de lo que mi mente estuviese pudiendo procesar, comencé a sentir un ligero estrés puesto que ya no podía estudiar en la cafetería a menos de que estuviese desayunando. En mis lugares seguros desde que puse un pie en la escuela, la cafetería

siempre me permitió poder observar a mi alrededor, a personas de todas las carreras, y además poder realizar mis tareas o estudiar, incluso de vez en cuando comer un “wrap”, los cuales probé por primera vez ahí [la “cafeta” universitaria].

Llegó el día en el cual a media clase de embriología se anunció que se suspenderían clases un par de días, y recuerdo que todos estábamos contentos, ¿contentos?, “día de descanso” pensamos, “nos vemos la próxima semana”, la vibra en el salón era de alivio, se acercaban



exámenes y solo pensábamos en que había más tiempo, pero jamás vimos venir lo que estos casi dos años en pandemia nos ha traído, el tiempo se volvió eterno y perdimos la cuenta del regreso.

Cuando se estimaba el regreso a clases en un mes, decidieron que debía regresar a mi ciudad y por mucho que extrañase a mi familia, la tristeza de dejar mi sueño me invadía, sentía cómo mi persona se frustraba y tenía miedo de pausar aquello que tanto había anhelado, dejar a mis amigos, mi nueva rutina, los salones de clases, mis momentos de estudio, la escuela era algo que yo realmente deseaba, algo que había esperado por más de un año y medio y solo me tocó ver como esto se desvanecía, como se salía de mis manos. Sin embargo, como muchos pensé “Es solo un mes, pronto estaré de vuelta”, me llevé muy pocas cosas de vuelta a mi ciudad, como si mi vida cupiese en una maleta de 50 cm, estaba segura de que pronto regresaría a esa vida que había dejado en pausa.

Estar en casa era presionante, como estudiante de medicina tienes horarios muy quebrados, y aunque mi familia lo comprendiera e hicieran su esfuerzo para acomodarse a ello, eran difíciles los días donde tenía que comer durante clase; de estar acostumbrada a que la hora de comida era un momento del día para la convivencia, a que me tuviesen que llevar mi plato al escritorio porque yo estaba famélica o escuchar que convivían del otro lado, sin mí, porque yo estaba muy ocupada. Las labores en casa también se tornaron difíciles, muchas veces mi día no alcanzaba para ellas y estaba a la 1 am terminando de lavar aquello que había dejado pendiente. Dejé de poder organizarme del todo, a veces salían cosas inesperadas, cosas que dentro de un salón de clase no



hubiesen ocurrido, y en eso basaba mucho mi pensar “si estuviese en el salón, no me hubiesen hablado”, “si estuviese en el salón, no me distraería tanto el móvil”, “si estuviese en el salón, podría comentarlo con mis compañeros”, “si estuviese en el salón no me perdería tanto”.

### **Jazmín, transición de bachillerato a universidad foránea**

Era mi último año de prepa y en todo a mi alrededor hervía la emoción y la nostalgia, por un lado, nos hacía ilusión el estudiar la carrera de nuestros sueños en otra ciudad, pero por el otro, extrañaríamos a todos nuestros

(ILUSTRACIÓN 4, Porredon)  
Pasos transicionales



Recuerdo que un viernes salimos de la prepa, emocionados porque el lunes no había clases, ya que era puente por el natalicio de Benito Juárez, pero nunca imaginamos que nunca más volveríamos a pisar la preparatoria.

compañeros y los buenos momentos que pasamos a lo largo de la prepa. La graduación se acercaba, y estábamos planeando todos los preparativos para ese día, haciendo ventas de comidas para solventar los gastos, ¿quién no estaría emocionado por su graduación y por acabar una etapa?

Recuerdo que un viernes salimos de la prepa, emocionados porque el lunes no había clases, ya que era puente por el natalicio de Benito Juárez, pero nunca imaginamos que nunca más volveríamos a pisar la preparatoria.

El sábado que fui a mi curso para la universidad estaba circulando en redes sociales que se iban a cancelar clases por unas semanas, por que el virus ya estaba en México y querían evitar su propagación, todos estábamos muy sorprendidos y un poco felices por la cancelación de clases. Después de ese día todo cambió y la ciudad se volvió un caos, empezaron a subir los casos y la gente empezó a hacer compras de pánico, agotando la mayor parte de los productos de limpieza de los establecimientos. A pesar de la pronta cuarentena, COVID-19 tardó en llegar a Ciudad Constitución Baja California Sur, ya que es una ciudad muy pequeña; en cuanto llegó arrasó con la mayor parte del pueblo, a donde quiera que se iba, había casos de COVID y familias llorando por las muertes de sus familiares, así como las campanas de las iglesias retumbaban todos los días por tantas muertes en la ciudad.

Los exámenes para entrar a las universidades se habían pospuesto unos meses hasta que se tranquilizaran un poco las cosas. El día que hice mi examen estaba muy nerviosa y emocionada ya que hace mucho no convivía con tanta gente, ni salía de mi ciudad, realicé mi examen y esperé ansiosa los

resultados. Al quedar seleccionada en la carrera de mis sueños sentí una gran emoción, sin embargo, todo eso quedó en el olvido al iniciar mi primer semestre en línea.

Es una de las cosas más complicadas que he hecho, es decir, llevar clases en línea es muy difícil, pero iniciar una nueva etapa en línea y luego en una carrera tan compleja como medicina, resulta casi imposible. Pero no solo nosotros no nos podíamos adaptar, sino que tampoco lo hacían los maestros, ya que no sabían cómo transmitirnos sus conocimientos a través de una pantalla, sin duda es algo para lo que no estábamos preparados. El mal internet, la falta de práctica, no conocer a mis compañeros y la mala administración de mi tiempo no favorecieron a mis calificaciones ni a mi estado de ánimo, pensé muchas veces en dejar la carrera y tirar a la basura mis sueños, pero siempre existió una vocecita en mi cabeza que me decía que no lo hiciera.

Hubo muchas noches de desvelos, en los que intentaba leer la docena de páginas que tenía que leer antes de clases y simplemente no lograba concentrarme, tenía que leer muchas veces el mismo párrafo para lograr entender la idea principal. A medida que iba terminando primer semestre sentí un gran alivio, porque a pesar de mi desesperación y agotamiento, estaba logrando pasar el primer escalón y sin duda de la manera más difícil, tener que aprender a ser autodidacta es una tarea muy complicada, pero sin duda me sigo sintiendo orgullosa de haberlo logrado.

El segundo semestre fue un poco más relajante, ya que ya conocía un poco más a mis compañeros, aunque fuera a través de una pantalla, pero me reconfortaba y me di la oportunidad de asistir al gimnasio unos cuantos días a



la semana. Tercer semestre, el semestre que estoy cursando actualmente, al principio creí que todo seguiría siendo virtual. Verano del 2021, un aviso, una sorpresa, la magnífica noticia de que las clases iban a ser semipresenciales, y eso me llenó de una gran emoción, aunque eso significaba cambiarme de ciudad y dejar a mi familia para cumplir mis sueños fue algo muy difícil, sin embargo, estaba más que dispuesta, porque eso significaba dejar un poco de lado las clases en línea y conocer por fin a mis compañeros, aprender y relacionarme un poco más con la medicina era algo que me reconfortaba.

Al llegar a la ciudad de Ensenada quedé maravillada con el clima y el ambiente, es una ciudad tan tranquila, sin mencionar el día que asistí a la escuela. Me puse el uniforme y la bata blancos bien planchada y al llegar conocí por fin la Escuela de Ciencias de la Salud, recorrer los pasillos me llenó de mucha felicidad y pensé que había valido la pena la espera. Lo cierto es que aún queda un largo camino por recorrer, el futuro de las clases es muy incierto al igual que el futuro de la pandemia que parece nunca acabar, posiblemente esta será nuestra nueva forma de vivir, es cuestión de acostumbrarse y salir adelante.

### **Angélica, transición a lo presencial**

Me encontraba en último año de prepa (6to semestre de bachillerato) cuando escuché que una nueva pandemia se aproximaba. La noticia se hizo muy popular, sin embargo, nunca imaginé que de verdad llegaría a México con tanta rapidez. La primera vez que fue mencionado por la escuela, fue para decirnos que no debíamos alarmarnos, que era

muy pronto para entrar en pánico. Semanas más tarde, nos informaron que las clases terminaría temprano y que nos veríamos en unos días. Pasó aproximadamente una semana y el mundo se nos vino de cabeza, el COVID-19 por fin nos alcanzó.

Tuvimos que tomar medidas de inmediato. En mi caso, mi mamá trabaja en un área donde se expone demasiado, así que cuando ella notó que la situación era muy grave, tuvimos que irnos a vivir con un familiar, y resguardarnos algunos meses lejos de ella. Las clases continuaron de forma virtual, algunos maestros decidieron usar Google Meet y Classroom, otros solo se comunicaban con la jefa de grupo y ponía las actividades por correo. Fue algo complicado adaptarnos a esta modalidad, ya que la mayoría no sabíamos manejar muy bien las herramientas virtuales que nos ayudarían en este último semestre. Después de unos meses, el dinero invertido en la fiesta de graduación era el menor de mis problemas, el examen de admisión se acercaba, y la pandemia no le permitió a la escuela aplicarnos una serie de pruebas que nos ayudarías y nos guiarían para este examen tan importantes. Mi elección fue UABC1, y mi estrés se calmó un poco, cuando la universidad publicó que moverían la fecha de aplicación del examen de admisión, con la finalidad de esperar a que la situación se calmara un poco. Me gradué de forma virtual y el examen aún no se realizaba, se movió alrededor de tres veces y, para mi mala suerte y el de muchos aspirantes, elegí hacerlo de forma virtual. Lamentablemente, la plataforma tuvo muchas fallas y tuvieron que anularlo y darnos una nueva fecha para realizarlo de

Tuvimos que tomar medidas de inmediato. En mi caso, mi mamá trabaja en un área donde se expone demasiado, así que cuando ella notó que la situación era muy grave, tuvimos que irnos a vivir con un familiar, y resguardarnos algunos meses lejos de ella.

1 Universidad Autónoma de Baja California.



forma presencial. Fui de las pocas aspirantes que quedó seleccionada para entrar a la carrera de medicina en el mes de febrero. Estuve casi seis meses encerrada en mi casa tomando clases de inglés, trabajando desde vía telefónica (el cual tuve que dejar al inicio de clases), intentando llevar una rutina normal y protegiéndome. Cuando por fin nos dieron las fechas de los cursos, estaba muy emocionada, la semana se pasó muy rápido y pude conocer a mis maestros y a mis compañeros, lamentablemente la experiencia fue de forma virtual. El primer semestre de la carrera fue una experiencia completamente diferente, la preparatoria realmente no nos prepara para la universidad, la forma de trabajar, de estudiar antes de cada clase, de razonar para resolver problemas, buscar información confiable, etc. Son hábitos que no formamos en la prepa, al menos no en mi caso. Comenzamos de forma virtual y utilizamos plataformas como Blackboard, Classroom, Meet, etc. Para poder tomar nuestras clases, algunos maestros tuvieron complicaciones para poder adaptarse a esta modalidad, y no todos fueron tan comprensivos cuando se presentaba alguna falla u obstáculo.

Gracias a la escuela, tuve la oportunidad de brindar un poco de ayuda a la comunidad y al mismo tiempo cubrir algunas horas de servicio social. Por esta experiencia extraordinaria, pude salir de mi encierro, conocer y convivir con algunos de mis compañeros sin un monitor de por medio. Lamentablemente, pudimos darnos cuenta que, no todas las personas están informadas de forma correcta acerca de la pandemia, algunas incluso tienen tanto miedo que no

quieran aceptar que sea algo real.

Actualmente, ya estamos acudiendo a un modelo semipresencial, sin embargo, el miedo y el riesgo de contagiarnos es algo inevitable. Es un reclamo regresar pronto a clases, por los muchos distractores en casa, la conexión de internet falla, dudas que en muchas ocasiones por pena no se expresan, etc. Todos los factores alteran la formación profesional, y tal ave Phoenix resurgir de los obstáculos y mejorar las medidas hasta ahora vividas.

Conclusión parcial al ejercicio

Al inicio las presentaciones se redactan en tercera persona con la finalidad de realizar una analogía a lo que puede ser verificable para individuos en el transitar de dos años de Contingencia, desde un espacio común como podría ser la escuela. Así mismo, la redacción en primera persona de algunos relatos es reflejo de espacios y tiempos mas generales. Como tal, la metodología del documento es un reducido número de voces que tiene validez a sectores amplificados.

Son voces, que sin ser racionalizadas, destacan emociones compartidas dirigidas a la “Nueva Normalidad” y lo que sucede en el aula es a la vez la situación sujeta a cambios y percepciones que llegaron inesperada como vertiginosamente.

Este ejercicio de conversación seguramente dará para recapitularse en forma de un documento estructurado con datos, organización de registro, gráficos y otro rigor metodológico. Sin embargo, es distinto porque recoge la expresión lo mas natural de la sensación vivida sin matiz incluso como introducción a lo que aún está por venir.



## Referencias bibliográficas

- Aguilera Ruiz, C., Manzano León, A., Martínez Moreno, I., Lozano Segura, M. C., & Casiano Yanicelli, C. (2017). EL modelo Flipped classroom . International Journal of Developmental and Educational Psychology, 261-266
- Domínguez, I. 2020 La guerra del papel de baño y otras compras compulsivas El País Sección El País Semanal: [https://elpais.com/elpais/2020/03/30/eps/1585594142\\_196110.html](https://elpais.com/elpais/2020/03/30/eps/1585594142_196110.html)
- Esopo (2021). El joven pastor anunciando al lobo. En: Fábulas . Obras clásicas de siempre. <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/CuentosMas/Esopo.pdf>
- Lizitza, N., & Sheepshanks, V. (2020). Educación por competencias: cambio de paradigma del modelo de enseñanza-aprendizaje. S, 12(20), pp. 89-107. RAES, 89-107
- Núñez Cortés, J. M., Reussi, R., García Dieguez, M., & Falasco, S. (2020 4). Covid 19 y la educación médica FIAEM. EDU MED, 251-258
- UABC (2018) Cuadernos de planeación y desarrollo.
- <http://www.uabc.mx/formacionbasica/documentos/ModeloEducativodelaUABC2018.pdf>

## Ilustraciones

- Montserrat Porredon Vilaburges 2021 Dibujos a tableta con lápiz digital